

LA INCAPACIDAD DE LA LEY- Parte 1

Nuestra antigua naturaleza se mantiene por siempre en enemistad con Dios y su inclinación es de continuo al mal, por lo que no hay forma de recibir la justificación por nuestro obrar en la ley. Necesitamos una nueva vida en el Espíritu y una vida de fe que obra por amor para vencer las acciones de la naturaleza pecaminosa. **Rom 7:14-25**

El apóstol Pablo después de su experiencia con la ley y su nueva condición en la gracia, hace ver como en todo creyente existe una disputa entre dos leyes que opera de forma permanente:

- A- La ley del pecado y de la muerte
- B- La ley del Espíritu de vida en Cristo



La salvación no significa que Dios cambia la vieja naturaleza, la limpia o la transforma, la salvación da una nueva naturaleza por parte de Dios y crucifica la antigua. Por lo tanto, el cristiano mantiene la facultad de pecar pero tiene un deseo mayor por la santidad. **Mt 26:41**

Solo mediante la rendición de nuestra carne al Espíritu podemos vivir en santidad. De nada provecha toda forma de culto o religión sin el Espíritu de Dios que vivifica. Es la Palabra del evangelio la que por gracia da vida. **Jn 6:63**

El cristiano no puede pretender seguir la ley y disciplinar su carne en sus propias fuerzas, ya que esto es imposible y solo genera frustración, legalismo y muerte. **Rom 8:7** No obstante, la ley del Espíritu da vida en Cristo y contrarresta la ley del pecado y la muerte. **Rom 8:3-4 (NTV)**

"No es por someternos a las leyes externas que crecemos en santidad y servimos a Dios aceptablemente, sino el someternos al Espíritu de Dios que mora en nosotros"

La ley muestra su incapacidad de varias maneras:

1. La ley no nos puede cambiar → **Rom 7:14 (NTV)**

La ley es buena y espiritual y trata con el hombre interior (la parte espiritual), y las acciones externas que le han de seguir. **Deut 10:12-13/ Deut 6: 4-6/ Deut 30:6, 20/ Col 2:11** Solo si el corazón está involucrado en amor genuino a Dios y no a sí mismo, podemos obedecer.

La ley solo puede revelar lo pecaminosa que es la vieja naturaleza, no la transforma. De esta forma, el creyente que trata de vivir bajo la ley solo activa la vieja naturaleza, no la erradica.

2. La ley no puede capacitarnos para hacer lo bueno → **Rom 7:15-21 (NTV)**

El pecado, que es la vieja naturaleza sigue morando en nosotros y no nos deja hacer lo bueno, pero el Espíritu Santo que también mora en nosotros nos ayuda a vivir en victoria sobre el pecado. Todas las partes de nuestro ser (mente, voluntad y cuerpo) pueden ser controladas por la vieja naturaleza o por la nueva (por la carne o por el Espíritu).

El hacer lo bueno no es resultado de cumplir la ley sino de depender del Espíritu Santo por amor al Señor.

El hombre nuevo ya no aprueba el pecado aferrado a la carne como lo hacía el viejo; por el contrario, se opone con firmeza a sus dictados por la fe que actúa por amor a Dios. **Gl 2:20-21/ Gal 5:6**

¿Cuál ha sido nuestra motivación para servir, obedecer y vivir nuestra nueva vida?

Si nuestra motivación no ha sido Cristo, de seguro vamos a estar muy cansados y frustrados al mirar la incapacidad de la ley (obras), para vivir la vida que anhelamos.

ANUNCIOS

- ☀ Servicio domingo 23 de setiembre: **Pregoneros del rey** (Mauricio M)
- 👤 Cocina del martes 25 de setiembre: **Proclamando el reino** (Cindy C)
- Miércoles 19 de setiembre: **Culto de varones, 7:00pm**